

Socorro Girón, una intelectual puertorriqueña (2022)

Federico Irizarry Natal
Departamento de Español
Universidad de Puerto Rico en Ponce

El libro *Socorro Girón, una intelectual puertorriqueña*, editado por Nydia Lucca y Otto Sievens, constituye una lectura indispensable no solo para los que laboramos en la Universidad de Puerto Rico en Ponce, lugar al que la doctora Girón estuvo estrechamente vinculada desde su fundación en 1970; sino también para todos aquellos abocados a la enseñanza y al conocimiento de la Historia (de Ponce y de Puerto Rico, en general), así como de la literatura, el periodismo, y la cultura. Este valioso texto al que aludo es una compilación de ensayos escritos por varios de los alumnos a los que Girón dio clases a principios de la década del 70 en el Colegio Regional de Ponce y otros que, muy bien, pueden ser considerados sus discípulos fuera del aula.

Son doce los ensayos; ocho los autores: Nydia Lucca Irizarry, Otto Sievens Irizarry, Rodolfo Lugo Ferrer, Nilda Ghigliotty Velázquez, Carlos Juan Canggiano Román, Roberto Ramos Perea y Maribel Caraballo Plaza. Más allá de las memorias y las experiencias personales de cada uno, todos coinciden en las páginas de este libro para dejar un registro muy significativo del valor que, hoy a manera de legado, tiene la obra realizada por Socorro Girón. Maestra carismática; intelectual comprometida; investigadora rigurosa, certera e incan-

sable; historiadora oficial de Ponce; poeta y periodista; rescatadora de figuras olvidadas y obras inéditas; ponceñista hasta la médula, Socorro Girón es devuelta al presente, a través de la lectura de este libro, como una mujer de valor indispensable a la que resulta imposible abordar con indiferencia. Su figura requiere que se le asuma con un honesto gesto de gratitud en respeto y reconocimiento de la obra que nos ha dejado. El libro *Socorro Girón, una intelectual puertorriqueña* es, así, por méritos propios, un texto que ayuda a saldar esa deuda.

Son tres las dimensiones clave en que Socorro Girón es objeto de estudio y de comentario en este libro. Podríamos decir que la primera dimensión es de carácter biográfico; la segunda, de carácter docente; y la tercera, de carácter creativo e intelectual. Si bien hago referencia a esas tres dimensiones, entiéndase que las mismas, lejos de ser unidades independientes y diferenciadas, se entrecruzan rica y significativamente entre sí. Brevemente doy cuenta de dichas unidades a continuación.

Dimensión biográfica de Socorro Girón

De entre los ensayos que conforman esta compilación, son los de Otto Sievens y Nydia Lucca los que

configuran los distintos aspectos biográficos de Girón. Me refiero a los titulados “Genealogía de Socorro Girón Torres (1919-2005)” y “Socorro Girón y su tiempo” de Sievens y “Aspectos Psicobiográficos de Socorro Girón” de Lucca. A través de las investigaciones y los testimonios sobre los cuales se estructuran, conocemos los aspectos genealógicos, familiares, sociales y pedagógicos de Girón.

En el primer texto, Sievens se detiene en la configuración de la ascendencia y descendencia a través de cuatro generaciones para informar que Girón proviene de familias criollas del sur de la Isla -Ponce y Peñuelas, particularmente-, matizadas, en mayor o menor grado, por líneas sanguíneas en que se cruzan españoles y venezolanos. De la misma manera, refiere a la familia de quien fue, primero su vecino de infancia y, años después, su esposo durante varias décadas, Onofre Segura Limardo, con quien Girón engendró dos hijos; los cuales, a su vez, les darían varios nietos por quienes la abuela sentiría un orgullo mayor.

Ubicada genealógica y espacialmente en el primero de los textos; en su segundo ensayo, Sievens se encarga de situar a Girón en el contexto temporal de una época: el que corresponde al Ponce cambiante del siglo XX. La pertinencia de este ensayo radica en posibilitar un paralelismo entre Socorro Girón y la ciudad a la que tan fuertemente se sintió vinculada. En ese sentido, ambas -mujer y ciudad-, experimentaron el tiempo de una metamorfosis: la de la modernidad en el siglo XX. Lo interesante, sin embargo, es que dichos cambios

acontecen en el marco de una modernidad problemática o, al menos, tensa; pues, la marcha del progreso tuvo que lidiar con el reto de permanecer unida a la idea de un pasado glorioso que aún nutre el orgullo ponceño que tanto caracteriza a los habitantes de esta ciudad. Socorro Girón estaba consciente de esta tensión a la que refiero. En su poema “A Ponce”, de 1959, expresa: “No quieras ser ciudad, quédate villa; no quieras ser metrópoli sin alma, sigue el ritmo de pueblo, vive en calma, que la prisa es horrible pesadilla.” Tales palabras, que, a primera vista podrían malinterpretarse como el enunciado de una voz conservadora aplastada por el efecto de una nostalgia paralizante, deben ser, en todo caso, bien comprendidas en el contexto mismo de la vida de Girón. En dichos versos subyace un deseo de que la marcha progresiva del tiempo sea fiel y coherente a la historia que le precede. De hecho, desde tal perspectiva de congruencia fue que logró Girón ser pionera, como después veremos, en las distintas dimensiones que conformaron su trabajo intelectual. En sus logros más altos, que implicaron una verdadera renovación a partir de la cual adelantó nuevos caminos en el espacio de las letras y la Historia, siempre palpité una correspondencia armoniosa con el pasado. Creo que, con ello, Girón representó en su práctica un anhelo de modernidad alterna y distinta a la que se concretó finalmente en la Isla, a esa de la cual, en todo caso, hoy sufrimos sus consecuencias. Este segundo ensayo de Sievens también da lugar a conexiones entre Girón y varias instancias de relieve, como el surgimiento de la Plena y los sucesos de la masacre de Ponce, de

los que fue testigo; la diáspora puertorriqueña, la cual sufrió al partir su madre a Nueva York; la industrialización de la Isla, de la cual estuvo crítica-mente atenta; y los procesos de urbanización que experimentó Ponce, entre otras.

De otro lado, el ensayo de Nydia Lucca aborda distintos aspectos de la vida de Girón desde una perspectiva psicológica para ver cómo a través del ciclo vital se explican las crisis normativas de vida, los retos del desarrollo en distintas etapas, y las maneras de afrontarlos. Destacan en este ensayo varios momentos importantes en la formación del carácter de Girón. Por ejemplo, el que tiene que ver, en primer lugar, con la pérdida del padre, víctima de la tuberculosis, cuando Girón apenas contaba con cinco años de edad, y, en segundo lugar, con la reconfiguración de la familia, destinados, ella y sus hermanos, a los desplazamientos una vez la madre emigra hacia Nueva York. Al interior de la crisis que ello pudo representar, las nuevas experiencias fueron encaminando desde temprano a Girón hacia el encantamiento de las letras y su relación con el mundo del arte y la enseñanza. Hago mención de este momento, de entre todos lo que examina Lucca, porque me pareció determinante en la formación de la Girón ya adulta: viajera frecuente, madre y abuela ejemplar, estudiante universitaria disciplinada, maestra erudita y humilde, investigadora hiperactiva. Si algo concluyo de este ensayo, es que la base psicológica sobre la cual se edificó la personalidad de Girón no es otra que la de la resiliencia, tal y como lo afirma la autora al pasar revista de las distintas etapas de vida de la maestra.

Dimensión docente de Socorro Girón

Son varios los textos que refieren en múltiples ocasiones a Socorro Girón como docente. Rodolfo Lugo, Carlos Canggiano, Nilda Ghigliotty, Nydia Lucca y Otto Sievens así lo hacen, en mayor o menor grado, en sus escritos. Todos ellos recuerdan a una profesora afable y humana; humilde y comprometida; erudita y jocosa. La recuerdan como una maestra jovial que cerraba brechas generacionales a través del humor sin por ello mermar en la calidad de la enseñanza. Todo lo contrario: de las páginas de este libro se desprende la imagen de una maestra modelo cuya enseñanza trascendía el aula. Es por ello que Sievens, en su ensayo “La profesora Socorro Girón y su salón extramuros”, enfatiza en la relevancia que, para ellos, entusiastas estudiantes a principios de los 70, tuvo el aprendizaje impartido por Girón tanto dentro como fuera del salón de clases. Sobre todo, fuera del salón de clases. Para este grupo de jóvenes alumnos, los sábados eran una aventura; una voluntaria extensión gratificante de sus normales semanas de estudio, pues en el Chevrolet Malibu dorado de la maestra de español viajaban por distintos lugares de la Isla para conocer (interactivamente, como se diría hoy) parte sustancial de nuestra Historia. Uno de los lugares favoritos era el cementerio: acudían así a la tumba de Gautier Benítez, entre otras figuras de importancia ya fallecidas; pero también visitaban las casas de personalidades vivas, como Concha Meléndez, Francisco Lluch Mora, Nilita Vientós Gastón y René Marqués, entre muchos, muchos otros. El contacto directo con estos lugares emblemáticos y con estas figuras

que han hecho historia era, sin dudas, un componente de lujo en la formación estudiantil de estos chicos. Así lo recuerdan todos: Sievens agradece, así, por expandir sus horizontes culturales, y Canggiano Román, en su ensayo “Anotaciones en Torno a Algunas Obras de Socorro Girón” afirma que la larga y dilatada práctica docente de Girón constituía, por propio mérito, una especie de género literario particular. Nydia Lucca, por su parte, habla de un “aula ambulante”, ese particular proceso de enseñanza y aprendizaje en movimiento que posibilitaba establecer entre estudiantes y profesora -de la forma más espontánea y natural- un diálogo horizontal y jubiloso que nunca estuvo amenazado por los silencios ni las posiciones jerárquicas que en ocasiones acontecen al interior de una sala de clases tradicional. No hay duda de que Socorro Girón, con los recursos, los contactos y el carisma que tuvo en su época, hizo, sencillamente, UNIVERSIDAD (así: con mayúsculas).

Dimensión creativa e intelectual de Socorro Girón

Los restantes ensayos están abocados a trabajar exclusivamente con la labor creativa y con la labor intelectual de Socorro Girón. En el texto titulado “Socorro Girón, Poetisa”, Nilda Ghigliotty Velázquez establece las coordenadas de lectura del único libro de poesía publicado por Girón: *A la sombra de la Ceiba* de 1959; y de algunos otros poemas sueltos que nunca se concretaron en forma de libro. Sobresalen los temas relativos al mundo íntimo de la autora, como los de la familia y el amor, la fe y la preocupación existencial; pero,

también, los relativos al mundo externo sobre el que ella deja la huella de su impresión: Ponce, algunas dinámicas sociales y el fruto del café, entre otros. Si bien predomina en muchos de dichos poemas, el tono serio, reflexivo y enaltecido; Ghigliotty, a su vez, resalta una serie de textos escritos para ocasiones especiales en que Girón exponía un ingenio salpicado con la alegría de un humor con que exaltaba, por ejemplo, a las secretarías en su día o daba la bienvenida a los estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Eran, en esencia, una suerte de llamativos juguetes poéticos a través de los cuales Girón experimentaba con acrósticos para cumplir con una función celebratoria en contextos laborales y administrativos. Hay que añadir que Girón dominaba a la perfección las composiciones clásicas de versificación; no obstante, tal y como lo sugiere Canggiano en otro ensayo del libro, la poesía en Girón no se limitaba a mero artificio estético; más bien era fuerza vital que la acompañaba en la experiencia cotidiana.

Otra vertiente creativa de Girón desembocó en el periodismo. El ensayo de Rodolfo Lugo Ferrer, “El Humor en Socorro Girón: Un breve acercamiento a artículos de periódicos y revistas”, da cuenta de ello. Lo importante de este artículo no radica solo en destacar el humor como uno de los recursos mejor utilizados por la autora en la redacción de sus textos; radica, sobre todo, en el hecho de que expone a Girón como una figura adelantada en Puerto Rico en manejar la expresión humorística. En una tradición en que el humor era utilizado bajo una impronta exclusiva-

mente masculina, Socorro Girón aparece en nuestro panorama durante la década del 50 como una de las primeras mujeres (si no es que es la primera) en encauzar la escritura por las vías de un discurso lúdico articulado sobre la base de la ironía, la parodia y la sátira. De ser así como Lugo Ferrer afirma (y existen razones para coincidir con él), Girón antecede a un grupo importantísimo de mujeres de la Generación del 70 que utilizaron el humor como punta de lanza en sus escrituras. Me refiero a Ana Lydia Vega, Carmen Lugo Filippi y Rosario Ferré, entre otras. El hecho de que el estudioso Arturo Yepes, en su libro *Humor a quien humor merece*, no refiera a Girón para darle el lugar correspondiente entre las escritoras que han abordado la expresión humorística en la Isla, exige visitar con oído en tierra la historia de nuestras letras para hacer justicia a quien justicia merece. El ensayo de Lugo Ferrer resulta muy valioso como piedra angular para dicha tarea.

En la misma línea del ensayo anterior, el texto de Roberto Ramos Perea resulta también fundamental. Tal y como queda expresado en el título, el autor presenta a Socorro Girón como la primera socióloga del Teatro Puertorriqueño. En una tradición en que el abordaje crítico de nuestro teatro se organizaba en torno de ciertos vacíos que imposibilitan trascender una visión limitada conformada por el estudio inmediatista de los textos, el biografismo o los juicios impresionistas, Girón elaboró, por el contrario, a través de sus investigaciones, un método de rigor en que la explicación de la obra acontece en el espesor de los contextos sociales,

históricos, económicos, políticos y lingüísticos en que se produjo, mucho más certera y esclarecedora. No dejaba de tener en cuenta el estudio de la obra como parte de un proceso comunicativo mayor: quién toma la palabra y quién la recibe; en qué contexto; cómo dialoga con la tradición, cómo ha sido leída por la crítica, por qué. Todo ello apunta a que Girón resulta pionera en el campo de la sociología del teatro. Es importante mencionar, además, que Girón trajo del olvido y la invisibilidad obras que hoy son insoslayables para el estudioso de este género. En el sentido de lo antedicho, según lo señala Ramos Perea, la hazaña más atrevida de la historiografía y la sociología dramática está comprendida en uno de los libros fundamentales de Girón: *Ponce, el Teatro La Perla* y “*La Campana de la Almudaina*” de 1986. Este ensayo de Roberto Ramos Perea revela a una estudiosa de cardinal valor en el panorama de los estudios de la dramaturgia nacional. Cito sus palabras “El trabajo de Girón ofreció un principio de continuidad de obras y temas, con los trabajos que realizaba la Nueva Dramaturgia Puertorriqueña (1969-1999) y a partir de sus observaciones se pueden establecer periodos y ciclos de énfasis temático y discursos entre los dramaturgos del teatro popular del siglo XIX, el teatro obrero de entre siglos, y las revoluciones dramáticas de la Nueva Dramaturgia contra la dramaturgia hegemónica de entre 1939 a 1968.”

El ensayo “Anotaciones en Torno a Algunas Obras de Socorro Girón” de Carlos Juan Canggiano Román se enfoca también en las virtudes de los logros de sus libros y su tarea investigativa. En el

marco de lo que el autor expone, A Socorro Girón se debe el conocimiento del primer libro “auténticamente puertorriqueño por factura e impresión”. Me refiero a *Recuerdos de Puerto Rico* del patillense Ramón C. F. Caballero, de 1858. A ella corresponde, de igual manera, la nueva mirada sobre la figura de Ramón Marín en tanto promotor fundamental del movimiento autonomista en la Isla. En esa misma línea de Canggiano, podríamos mencionar algunos otros logros, según lo señalan Ramos Perea y Lucca en otras partes del libro, tales como la contribución al estudio de la vida y obra de Ramón Méndez Quiñones, el abordaje, casi inédito, del tema de la negritud en nuestras letras, los estudios biográficos de los españoles Julio Camba y Gregorio Marañón, el rescate del corrosivo escritor guayamés Luis Bonafeaux y el legado de los tres *Informes* que enaltecen el Centro de Estudios Puertorriqueños de la Universidad de Puerto Rico en Ponce. Como dice Canggiano, estos escritos conforman tres valiosos volúmenes de informes dirigidos a las autoridades universitarias para presentar importantes hallazgos y documentos, fruto de sus investigaciones históricas. Son, sin duda, la joya de la corona de la Biblioteca Adelina Coppin Alvarado de nuestra Institución.

No puedo dejar de mencionar la importancia de las biografías escritas sobre María Bibiana Benítez (primera poeta puertorriqueña), Alejandrina Benítez y José Gautier Benítez. En palabras de Lucca, estos estudios

biográficos de los tres constituyen “un preclaro legado para la literatura puertorriqueña”. Sépase que en la formación intelectual de Girón pesó muy significativamente la mentoría de Federico de Onís, quien la consideró una de sus mejores alumnas.

Hay en este libro un artículo muy particular que resultará de vital importancia, por su utilidad, para los interesados en la obra de Socorro Girón. Me refiero al riguroso registro bibliográfico, realizado por Maribel Caraballo Plaza, de la obra y sobre la obra de Girón. Caraballo ha identificado, organizado y actualizado las fichas correspondientes para su divulgación. Desde el año 2017, Caraballo Plaza ha estado trabajando minuciosamente en el CEP de la biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Ponce para dar a conocer esta amplia inscripción. En el artículo gratamente nos informa que este trabajo sigue aún en pie. Enhorabuena, pues.

Para ser fiel al ponceñismo y a la labor pionera y enjundiosa de esta maestra tan ejemplar, tuve en mente, mientras leía el libro, la imagen de una leona cruzando puentes, en clara referencia al emblema del escudo de la ciudad que tanto amó. Esos puentes (interdisciplinarios, educativos y eruditos) desembocan también en una ciudad, en una ciudad letrada, podríamos decir; en una villa progresista, que espera por nuestra lectura y por nuestro fervor.